

# El Gobierno Negrín está al borde de la tumba que ha cavado con sus fracasos y su obra contrarrevolucionaria

Nadie desconoce ya el tremendo fracaso que ha acompañado al Gabinete Negrín en estos sus cuatro meses largos de vida.

Si no fuera por la realidad dolorosa y sangrante que vive España nos entretendríamos viéndole marchar a la deriva, según la voluntad de quienes pretenden salvarlo de la muerte que le amenaza desde el mismo día de su constitución.

Todas las maniobras políticas habidas y por haber han sido puestas sobre el tapete, con el solo objeto de tapar los sucesivos fracasos que ha cosechado tanto en el marco interior como en el exterior.

Vamos a hacer un sucinto resumen de su actuación catastrófica en todos los órdenes.

En el político ha logrado lo que a partir del 19 de julio parecía imposible: romper los lazos de unión entre los sectores antifascistas. Hoy nadie se fía de nadie. En todas partes no se ven nada más que zancadillas, recelos y odio.

Mientras esto ocurre, el fascismo, viendo la tolerancia que con él se tiene, empieza a dar señales de vida en nuestra retaguardia. En unos sitios solapadamente y en otros, como Santander, con tal violencia que es la causa principal de

que esta ciudad caiga en manos de los invasores. Nada decimos de los manejos de la "quinta columna" descubiertos recientemente en Madrid, Barcelona y Valencia. Por breve espacio de tiempo el peligro ha quedado conjurado; pero subsiste todavía, sin que su peligrosidad haya disminuido lo más mínimo. La justicia revolucionaria del 19 de julio es la única justicia capaz de acabar con los enemigos emboscados que viven al amparo de nuestra bondad mal interpretada.

Nada decimos de su actuación en Economía, porque es algo cuyas consecuencias tocamos. Para conseguir un artículo determinado nos vemos precisados a realizar operaciones de altas matemáticas, y si es para adquirir artículos de primera necesidad, como son los comestibles, es necesario hacer excavaciones. Son las consecuencias de demostrar mano blanda con los acaparadores y especuladores.

En justicia, no hay que hablar. Irujo ha batido el "record" de la impopularidad, y su obra queda resumida en los

miles de antifascistas presos y los fascistas puestos en libertad y hasta autorizados para reunirse en las iglesias.

Del exterior, cuatro palabras. El Gobierno se constituyó con miras de devolver la confianza al capitalismo internacional, y no lo ha conseguido. Es más, la desconfianza se ha agudizado de tal manera, que en las recientes deliberaciones de la Sociedad de Naciones han jugado con el dolor y la sangre del pueblo español para terminar dejándonos so-

los frente a los dos bandoleros de Europa, Hitler y Mussolini.

En Guerra, el fracaso alcanza caracteres de derrota. Prieto, "el hombre silencioso", hace y deshace a su antojo. Es una nulidad completa. Están recientes la pérdida de Bilbao y Santander, el descalabro de Brunete, el abandono de que son objeto los bravos y heroicos mineros asturianos y, por último, la falta de visión en el comienzo de las operaciones en el Este donde nuestra ofensiva ha quedado paralizada.

Uno solo de estos fracasos bastaría para que cualquier ministro, menos orondo y soberbio que Prieto, hubiera abandonado el ministerio. El sin embargo, no lo hace. Le falta hasta la capacidad para conocerse a sí mismo.

La cartera de Defensa Nacional ha de estar en manos de un hombre joven, con la suficiente inteligencia, visión y energía que los graves momentos por que atraviesa España requieren.

Los antifascistas que anteponen la victoria a los intereses de su Organización o Partido han pedido y piden la dimisión del Gobierno Negrín. Pero éste, lejos de dimitir, trata de afianzarse con procedimientos viejos y en desuso ocasionando la ruina de España y labrando el camino que ha de conducirnos a la derrota.

Todos estamos presenciando esta situación anormal. Unos con la rabia contenida otros esperando el día que vayan a ocupar los cargos que han de quedar vacíos y los demás con indiferencia.

La responsabilidad de lo que está sucediendo nos alcanza a todos por igual. Con nuestra falta de valor para enfrentarnos con el Gobierno diciendo al pueblo la verdad de lo que ocurre estamos cavando la fosa donde enterraremos la Libertad y el bienestar de la nueva España que empezó a vislumbrarse el 18 de julio, si antes no damos el empujón definitivo al Gobierno Negrín para hundirlo en la tumba que él mismo se ha cavado con sus fracasos y su obra contrarrevolucionaria.